

SERGIO VALDÉS BERNAL, *Las lenguas indígenas de América y el español de Cuba*. T. 1. Editorial Academia, La Habana, 1991; 353 pp.

Destacado investigador del Instituto de Literatura y Lingüística de la que hasta fecha reciente fuera la Academia de Ciencias de Cuba, Sergio Valdés Bernal ha dedicado ya muchos años a investigar los diversos factores influyentes en la conformación y el desarrollo de la variante cubana del español, en especial el influjo de las lenguas aborígenes americanas y de las lenguas del África subsahariana.

Las crecientes dificultades que enfrenta Cuba afectan seriamente su capacidad editorial. De ahí que un texto concluido en 1986 se haya publicado apenas en 1991. No sabemos cuándo podrá aparecer el siguiente tomo de este valioso trabajo de investigación, en cuyo primer tomo el lingüista Valdés Bernal, tras ofrecer una visión apretada de los antecedentes históricos que considera relevantes, se refiere a la extensión geográfica y otras características del aruaco en las Antillas (aruaco insular) y a los procesos de transculturación en que se sustentó el intercambio lingüístico hispanoaruaque en Cuba, a resultas del cual multitud de aruaquismos pasaron a formar parte del acervo léxico del español, particularmente en sus modalidades americanas.

Tras comentar con cierto detenimiento características del aruaco insular y su presencia en Cuba a la llegada de los conquistadores españoles, Valdés Bernal relaciona un total de trescientos setenta y cuatro aruaquismos recogidos para el español de Cuba, indicando brevemente su significado y las fuentes de que se han tomado, e intenta la clasificación de dichos aruaquismos en diferentes campos léxicos: flora, fauna, cultura material, cultura espiritual, elementos del entorno, organización tribal y miscelánea. Numéricamente, observa que la inmensa mayoría de estos aruaquismos pertenecen a los campos léxicos de la flora (180) y la fauna (103), a los cuales siguen en importancia numérica la cultura material indocubana (46) y los elementos del entorno (19).

Valdés Bernal cierra esta parte inicial de su estudio con la enumeración de nueve conclusiones y agrega la bibliografía en que se ha apoyado. El resto de este primer tomo de su obra —que abarca las tres cuartas partes del texto— consiste en un lexicón, en el cual comenta con cierto detalle cada uno de los aruaquismos previamente relacionados. Estos comentarios constan de dos aspectos claramente diferentes: comentario sobre el significado, características de mayor relieve de los *designata* y ocasionalmente algún comentario sobre morfología aruaca, que sustentaría la condición de aruaquismo del vocablo; relación de las fuentes consultadas en que aparece recogido el vocablo. (M. Figueroa Esteva)